

28. El héroe se dispone a partir

EL 18 DE JUNIO DE 1857, durante un intervalo en la función en el Teatro Wallack de Nueva York, el auditorio pedía a gritos un discurso del general Walker. Complaciente, él entonces se levanta y les dice:

Señoras y Señores —Permitidme, en respuesta a vuestra benévola acogida, que os traiga a la memoria una escena pintada por el gran novelista dramático del siglo. Cuando una sencilla doncella escocesa, Jeannie Deans, se dirige a su compatriota, el gran Duque de Argyle, a implorarle por la vida de su hermana, ella lleva puesto el tartán de su clan; y tras haber conseguido lo que pide, le dice a Su Excelencia: "Yo confiaba, Milord, que el tartán enternecería vuestro corazón"; y el Duque contestó: "Cuando el tartán deje de enternecer el corazón de Macallam More, es hora de enterrarlo frío bajo el césped". Permitidme responder a vuestra expresión de simpatía, diciendo: Cuando este corazón deje de latir al compás de las leyes e instituciones de mi tierra natal, y de las expresiones de aprobación de parte de mis compatriotas, es hora de enterrarlo frío bajo el césped.⁴⁷⁶

Como de costumbre, las palabras de Walker lo muestran poseído por Mary Ellen: Mary, su madre escocesa, y Ellen, su prometida, nada menos que la "sencilla doncella escocesa", pues en *The Heart of Midlothian*, de Sir Walter Scott, Helen Walker es el prototipo de la ficticia Jeannie Deans.⁴⁷⁷

Poseído por el Fantasma de Mary Ellen, Walker cree haber recobrado a su amada cuando de súbito, el 8 de diciembre de 1857, el comodoro Hiram Paulding lo expulsa del Paraíso. La prensa informa que el Predestinado de los

Ojos Grises "derramó lágrimas cuando arrió su bandera" por segunda vez en el suelo nicaragüense que había conquistado.⁴⁷⁸ Un corresponsal especial del *New York Herald* capta la escena al subir a bordo del *Fulton* en San Juan de Nicaragua:

Esta mañana, domingo 6 de diciembre, llegó el *Wabash*, con el ancho gallardete del comodoro Paulding en la proa ...

Martes 8 de diciembre ...

Después de dos mensajes verbales al General acerca de los detalles de la rendición, el capitán Engles regresó e invitó al general Walker a subir a bordo del *Fulton*. El General accedió inmediatamente, se montó en el esquiife del Capitán, y pronto estuvo a bordo del *Fulton*. Yo le precedí, y estaba parado junto al palo de mezana a popa cuando el General saltó sobre la batayola. Los ojos de todos los oficiales, marineros y marinos se esforzaban para ver al "hombre de ojos grises", y se expresaron un millar de simpatías por su suerte. El comodoro Paulding me preguntó si "ése era el General", y al informarle que sí, cortésmente se quitó el quepis y avanzando elegantemente se encontró con el General a medio camino entre el portalón y el cable, diciendo:

"Éste es el general Walker, me parece", a la vez que extendía la mano.

"Yo soy el general Walker", respondió el prisionero, y tomando la mano del Comodoro, ambos se detuvieron un momento en suspenso, la grande e imponente figura del oficial de marina casi opacando de vista a la pequeña pero compacta figura del cabecilla civil y militar. Los dos tomaron asiento para conversar, cuando el General, sobrecogido por la gran injusticia de su súbito y espantoso revés que derribaba su victoriosa carrera, dejó que sus ojos enrojearan de lágrimas. Tengo buenas razones para creer que el Comodoro le expresó simpatía por su suerte, pero alegó los inexorables mandatos del deber en disculpa de los pasos que había dado.⁴⁷⁹

El 10 de diciembre, Paulding le escribe a su esposa:

Intercambié varios mensajes con Walker, de mi parte con el objeto de tenerle consideración, pero al final hubo una impertinencia que me ofendió y le ordené embarcarse de inmediato. En seguida me vino a ver, y este demonio de corazón de león, que con tanta frecuencia ha destruido las vidas de otros hombres, vino a mí, se humilló, y lloró como un niño. Podrás imaginar que hizo de mí una mujer, y desde entonces lo he tenido en mi camarote como huésped. Nos reímos y platicamos como si nada hubiera sucedido, y creerías, al verlo con el Capitán y conmigo, que era uno de nosotros. Es un tipo listo, y se requiere de alguien astuto para controlarlo.⁴⁸⁰

En los fugaces momentos en que pierde el control de sí mismo, Walker llora como un niño ante la figura paterna que lo castiga, separándolo del objeto de su amor ilícito y terminando el idilio; pero rápidamente recobra la compostura y confina sus sentimientos a la oscuridad de la Ciudad Medialuna Interior, donde siempre permanecen. Meses después, Timothy Tucker nos brinda otra ojeada a su emotividad reprimida en una carta a Elizabeth Robertson, esposa de Mr. Thomas Smith, la "Madame de Stael de Nashville" y "vieja amiga íntima" de Billy⁴⁸¹ —cuya bienvenida cordial al Predestinado revive antiguos recuerdos de la niñez durante su visita a la ciudad natal en febrero de 1858:

Nueva Orleáns, 3 de marzo de 1858.

Mi Querida Señora:

Ya ve que soy fiel a mi promesa. Cuán a menudo y por cuánto tiempo desde que la dejé he pensado en las promesas —una en particular— que usted me hizo, y cómo me he preguntado si usted podría cumplirlas. Recuerde que usted es responsable si la viuda se casa en menos de un año —sobre todo si ella piensa dar ese paso y usted no me lo informa aun cuando esté en los confines de la tierra.

De verdad y en serio, comienzo a creer que la fugaz visión que tuve en Nashville de la apacible vida doméstica, ha despojado a mi alma de algo de

su temple. Durante años he visto poco fuera de los duros y ásperos lados de la vida, y empezaba a sentirme bien blindado y algo insensible a las emociones más tiernas. ¿Pero quién puede observar con cuidado el "brillo del rostro de la Belleza sin sentir que el corazón jamás se podrá enfriar"? ¿No le parece, ahora, que me he ablandado bastante cuando comienzo a citar poesía? Usted es en realidad responsable de todo ello; y si estoy como un loco, ¿quién sino usted es la causa de mi locura?

En Paducah me despedí de Alice y su marido e hijos. Desde entonces me siento desolado y solo en el mundo. Cada vuelta de la rueda del vapor parecía alejarme de la felicidad, y sentía como si las fibras del corazón se iban a romper al separarme de ella. Ella me quiere más de lo que la mayoría de las hermanas aman a sus hermanos; y no sólo en esto sino en las amistades que he formado en la vida he sido particularmente afortunado. ¿Por qué, entonces, podría usted preguntar, me quejo de mi suerte? Ah, no: usted es una mujer y no hará una pregunta tan tonta, pues su sexo adivina instintivamente todos los secretos de la emoción y el afecto.

Pero qué hombre más simplón y vano soy al estar escribiendo tanto sobre mis propios sentimientos e inquietudes. La verdad es que no tengo nada más que escribir. Tengo pobre mano para recoger noticias, y aun si tuviera algún chisme que contarle a usted, no sé si sería de su agrado.⁴⁸²

La viuda, cuyo nombre se desconoce, nunca se vuelve a mencionar, ni antes ni después, pero el poema citado por Tucker en la carta, como siempre, transmite un mensaje secreto de la Ciudad Medialuna Interior, que se encuentra en la estrofa que precede y en la que sigue a la citada. La poesía, naturalmente, es de Byron:

*Seguro en precavida frialdad, él se había mezclado
De nuevo en imaginada seguridad con los de su clase,
Y creía su espíritu ya tan firmemente fijo
Y protegido por una mente invulnerable,*

*Que, si no alegría, tampoco tristeza acechaba detrás;
Y él, como uno, podría estar entre los muchos
Desapercibido, buscando en la multitud el encontrar
Especulación apropiada; tal como en la tierra extraña
Él encontró en los prodigios hechos por la mano de Dios y la Naturaleza.*

*Pero ¿quién puede mirar la rosa esplendorosa, sin tratar
De ponérsela? ¿quién puede observar con cuidado
La suavidad y el brillo del rostro de la Belleza,
Sin sentir que el corazón jamás se podrá enfriar?
¿Quién puede contemplar a la Fama cuando descubre entre las nubes
La estrella que se alza sobre la cima de la cuesta, sin subirla?
Harold, una vez más, dentro del vórtice, rodó
Arrastrado por el círculo vertiginoso, persiguiendo al Tiempo,
Mas ahora con más noble fin que en la frívola primavera de su juventud.*

*Pero pronto se dio cuenta que él era el menos apto
De los hombres para vivir en sociedad con el Hombre; con quien tenía
Poco en común; sin haber aprendido a someter
Sus pensamientos a otros ...⁴⁸³*

Tucker podría estar diciendo que Walker ya no pertenece a los de su clase en Nashville —con quienes tiene poco en común— sino a la Fama y la estrella: al Fantasma de Mary Ellen que encontró en la tierra extraña. Dicho mensaje surge patente tres meses después, en el discurso de Walker en el juicio en Nueva Orleans, gracias a lo cual lo declaran inocente de haber violado las leyes de neutralidad, conforme divulga el *New York Times*:

El general Walker, probablemente, debe su libertad a su propia habilidad como abogado defensor. Las palabras que pronunció en el juzgado son por mucho las más ardientes y decididas; el mejor discurso que ha dicho hasta

hoy. Necesariamente produjo un gran efecto. En él declara claramente su determinación inalterable de seguir jineteando su caballito de palo nicaragüense mientras viva y mientras Nicaragua no se le corra o caiga en manos de otro. Al mismo tiempo, niega tener la intención de violar las leyes de los Estados Unidos y, en efecto, renuncia a su ciudadanía americana, virtualmente abjura su lealtad a este país y se declara nicaragüense de aquí en adelante.⁴⁸⁴

La transformación de Walker se completó aquel 31 de enero de 1859 cuando abraza la fe católica en Mobile, conforme el *Mobile Mercury* a la mañana siguiente:

Ayer a las cuatro de la tarde una gran cantidad de ciudadanos y muchos forasteros de visita en nuestra ciudad se dirigieron a la Catedral Católica al cundir el rumor de que el general William Walker a esa hora sería admitido en el seno de la Iglesia Católica. Las circunstancias se juntaron para hacer la ocasión de solemne interés. La época del año y la hora brindaron a la Catedral esa "tenué luz religiosa" tan favorable a las impresiones serias. El venerable Vicario General, en sus vistosos ornamentos de gala, y los sacerdotes auxiliares, en sus vestiduras sagradas, las hondas oraciones, el solemne canto, las llamas de los cirios, y los cálices del santuario, inspiraron en los concurrentes admiración y reverencia. Pero el rasgo más notable de la escena fue el propio general Walker —el héroe de muchos campos de batalla, el estadista y legislador— arrodillado ahí con la humildad de un niño, y escuchando las instrucciones de aquéllos a quienes, según se alega, Dios ha confiado la autoridad de la Iglesia y la prédica de su Evangelio. No podemos dar los detalles de lo ocurrido, mas baste decir que el general Walker es hoy un miembro de la Iglesia Católica, a cuya grey lo condujo, no lo dudamos, una irresistible convicción, ya que él se crió en la secta presbiteriana más estricta, y, hemos oído decir que estudió para predicador de dicha Iglesia.⁴⁸⁵

Claro está que todo el mundo se da cuenta de que lo hace debido a

la ley aprobada en Nicaragua. El corresponsal del *New York Herald* en Managua informa que, al recibir la noticia, los nicaragienses en el acto ven que es una conversión fingida:

La conversión de Mr. Walker a la fe católica ha generado mucha burla, y la prensa lo ha aprovechado para arremeter contra él. Aquí nadie cree en la irresistible convicción, sino que él tiene algún objetivo político en mente; quizá, como la nueva Constitución requiere que el Presidente sea católico, se hizo católico con ese fin.⁴⁸⁶

Esta obvia motivación política, sin embargo, no logra explicar del todo el hecho de que Walker se hace católico en realidad y muere católico, como se verá en el Capítulo 32. En consecuencia, se deben buscar causas adicionales. Mi teoría es que la transformación de Walker, causada por la sublimación de su amor a la difunta, lo lleva a romper con su pasado presbiteriano de Nashville y lo impele a abrazar la fe de Nicaragua. Luego, tras fracasar una vez más con la expedición del *Philadelphia*, Walker escribe sus Memorias. Es obvio que su corazón ha dejado de latir al compás de las leyes e instituciones de su tierra natal, y de las expresiones de aprobación de parte de sus compatriotas, pues él le pertenece al Fantasma de Mary Ellen. El corazón de Walker está entonces listo para que lo entierren frío bajo el césped —a como lo anunciara en 1857 en el teatro Wallack de Nueva York. Frustrado en todos sus esfuerzos por conquistar a su amada, se prepara a encontrarla en el otro mundo, como Manfredo a Astarté. Dicho en otras palabras, el Héroe se dispone a partir.

Al cerrar el Capítulo VIII de sus Memorias, el Héroe hace la mueca de apelar al Sur para que siga su causa perdida:

Algo le debe el Sur a la memoria de los bravos que murieron y reposan en el suelo de Nicaragua. En defensa de la esclavitud estos hombres abandonaron

sus hogares, arrostraron con calma y constancia los peligros del clima tropical, y finalmente entregaron sus vidas por los intereses del Sur. ... Estos mártires y confesores en la causa de la civilización sureña ciertamente merecen el reconocimiento de su parte. ...

... Que el Sur, aprendiendo del pasado, deseché las ilusiones y abstracciones con que los políticos han agitado las pasiones sin avanzar sus intereses. Es hora de que la esclavitud aplique sus esfuerzos a las realidades y no siga dando desacertados golpes de ciego en el aire. El verdadero campo para emplear la esclavitud es la América tropical ...⁴⁸⁷

Walker deja aquí escapar la verdad, acerca de su propósito original al ir a Nicaragua en 1855, llamando a los Americanos que murieron bajo su bandera en suelo nicaragüense, "mártires y confesores en la causa de la civilización sureña". Pero en 1860 el Sur está de hecho aplicando sus esfuerzos a las realidades del irreprimible conflicto atizado por John Brown en Harper's Ferry, y los líderes sureños sabiamente desechan las ilusiones del predestinadito de los ojos grises, que anda dando en el aire desacertados golpes de ciego.



10th
MOBILE, OCTOBER ~~4~~, 1858.

SIR:—

You are advised that on the 10th day of November next, a Vessel will leave this Port for SAN JUAN DEL NORTE. She will take any Passengers and Freight that may offer for NICARAGUA.

If you, or any persons in your neighborhood, desire to EMIGRATE to CENTRAL AMERICA, please advise me of it as soon as possible, in order that passages may be secured for you and your companions.

It will be well for you to arrive here three or four days previous to the day of departure.

Your Obedient Servant,

H. Walker

"SOCIEDAD DE EMIGRANTES SUREÑOS"

CIRCULAR IMPRESA CON LA FIRMA AUTÓGRAFA DE WALKER (p.145).



Cathedral of the Immaculate Conception
Dauphin at Claiborne, Mobile, Alabama

Rev. Msgr. Thomas J. Cullen
 Rector

Phone: 432-6684

Baptismal Register for White People
 of the
 Cathedral of the Immaculate Conception
 Mobile, Alabama
 1856-1860

400 Government St.
 P. O. Box 1966
 Mobile, AL 36601

No. 456
 William
 Walker
 Jan. the 31st
 1859

In the year of our Lord one thousand eight hundred & fifty nine & on the 31st of January, I the undersigned Vic. Gen. of the Rt. Rev. Bishop of Mobile, certify that I have received from William Walker, an adult aged about thirty five years, his profession of faith, having abjured protestantism, and that I have solemnly admitted him to the participation of the Sacrament of the Holy Roman Catholic Church. In faith whereof I have signed.

G. Chalon V.G.

I Witnessed this copy to-day March 29, 1974
Rev. Msgr. Thomas J. Cullen.

FE DE BAPTISMO

CERTIFICADO DE LA CONVERSIÓN DE WILLIAM WALKER A LA IGLESIA CATÓLICA, DESPUÉS DE HABERSE PROMULGADO EN NICARAGUA LA CONSTITUCIÓN DE 1858 ESTABLECIENDO QUE EL PRESIDENTE DE NICARAGUA DEBÍA SER CATÓLICO (P.155).

To My Comrades in Nicaragua

I dedicate this effort to do justice to their acts and motives: To the living, with the hope that we may soon meet again on the soil for which we have suffered more than the pangs of death—the reproaches of a people for whose welfare we stood ready to die: To the memory of those who perished in the struggle, with the vow that as long as life lasts no peace shall remain with the foes who libel their names and strive to tear away the laurel which hangs over their graves.

W. W.

[Traducción de Fabio Carnevalini]

A mis Camaradas en Nicaragua

Dedico este trabajo para hacer justicia a sus actos i a sus móviles. A los vivos, con la esperanza de que pronto podamos encontrarnos nuevamente en el suelo por el cual hemos sufrido más que las angustias de la muerte, los reproches de un pueblo por cuyo bienestar estuvimos dispuestos a morir. A la memoria de los que perecieron en la lucha, con la promesa de que mientras nos quede vida, no tendrán sosiego los enemigos que difaman sus nombres i procuran arrancar los laureles suspendidos sobre sus tumbas.

W. W.

DEDICATORIA

[POR TIMOTHY TUCKER, EL AUTOR DEL LIBRO]

LA GUERRA EN NICARAGUA.

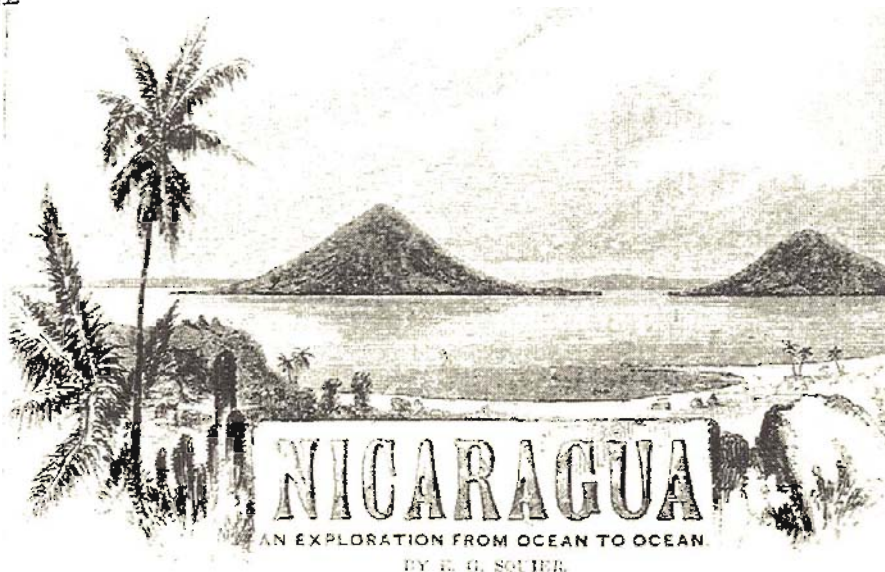


WILLIAM WALKER
 [EL ESCRITOR TIMOTHY TUCKER
 EL AUTOR DEL LIBRO]
 LA GUERRA EN NICARAGUA.

" ... UNA VISIÓN ENCANTADORA..
 LA SEÑORA LEVANTÁNDOSE CON UN DONAIRE
 COMO VENUS SE LEVANTÓ DE LAS OLAS " p.193.

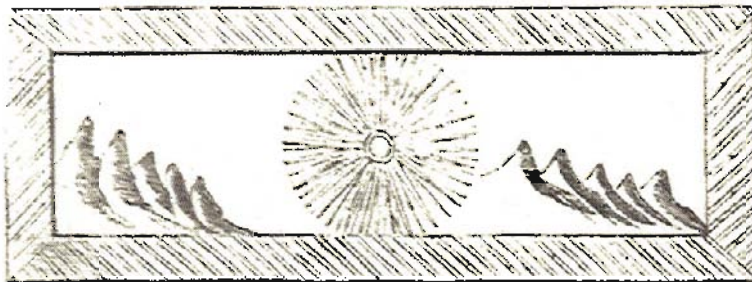


OMETEPE



PAR DE PECHOS

"ENCORVÓ COMO UN ANTÍLOPE SU PAR DE PAFIOS" (p.193).



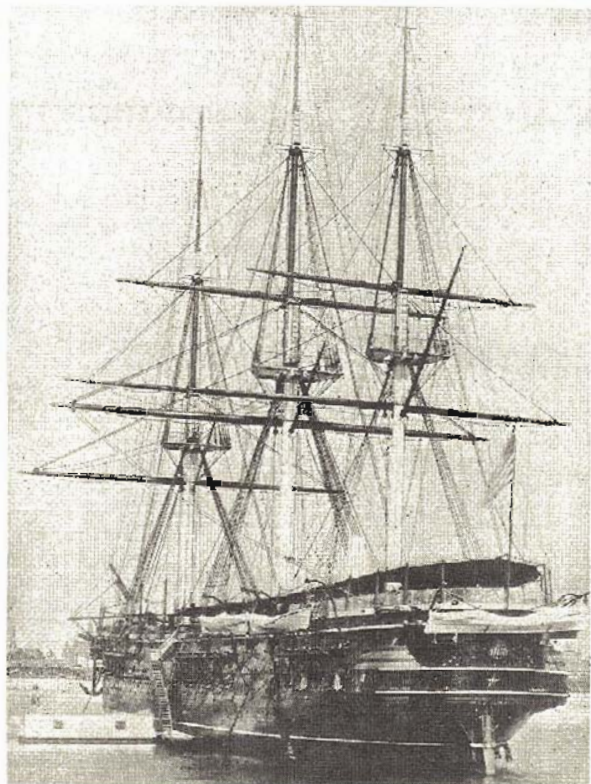
GENERAL IN CHIEF—1 SUN IN CENTRE, 5 VOLCANOES ON EACH
END (ALL GOLD).

LA CHARRETERA

DEL GENERAL WILLIAM WALKER, COMANDANTE-EN-JEFE DEL EJÉRCITO DE NICARAGUA:

SOL ENTRE DIEZ VOLCANES, TODO DE ORO

*"WALKER DERRAMÓ LÁGRIMAS
CUANDO ARRIÓ SU BANDERA..." (P.201).*



FRAGATA *WABASH*



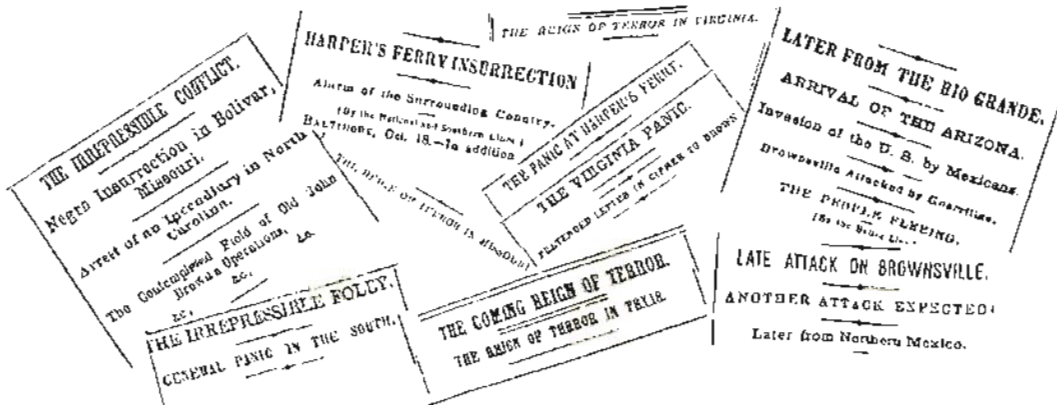
COMODORO PAULDING



JOHN BROWN

EL PREDESTINADO DE LOS OJOS AZULES

JUAN CORTINA

*EL PREDESTINADO DE LOS OJOS NEGROS**JUNTOS COLOCAN AL SUR, PSICOLÓGICAMENTE, BAJO SITIO (p.175).*

PÁNICO EN EL SUR

"LOS SUREÑOS PENSARON EN HAITÍ Y SE ESTREMECIERON DE PAVOR" (p.174).